**Intervención de la secretaria general del PSE-EE y vicelehendakari, Idoia Mendia, en el Comité Nacional**

**Bilbao, 20 de octubre de 2020**

Arratsalde on eta zorionak guztioi. Felicidades a toda la familia socialista y a todos y cada uno de los resistentes de cada agrupación, de cada barrio, de cada ayuntamiento que tal día como hoy hace nueve años recuperasteis la libertad, pero hicisteis posible la libertad de todos y cada uno de los vascos. Felicidades a vosotras y vosotros, y también a los muchísimos resistentes de otros partidos, especialmente del Partido Popular. A los jueces, a los empresarios, a los docentes, a los informadores…

A quienes dieron la cara en las calles son su silencio para denunciar cada asesinato y cada atropello a los derechos a la vida y la integridad física. A todos los que no sucumbieron y siguieron haciendo política, juzgando, creando empleo, educando, informando y reivindicando que la dignidad de las personas está por encima de cualquier causa política. Sois y son quienes han hecho de Euskadi una tierra libre y en paz por primera vez en su historia. Donde la palabra y la democracia se han abierto camino de manera definitiva.

Lo vengo diciendo en este aniversario desde que estoy al frente de esta organización como Secretaria general. Y en esta ocasión coincide con la celebración de este Comité nacional: Nunca más, pero nunca antes hay ni ha habido una razón que justifique ni explique ni contextualice un solo asesinato, una sola persecución, un solo secuestro, una sola extorsión, una sola amenaza. Ni la imposición de un proyecto político ni ninguna razón de Estado.

Hoy hace nueve años que ETA dejó de hacerlo definitivamente. Era el último reducto de la violencia. Pero hoy, nueve años después, hay quien sigue encontrando argumentos que intenten dar sentido a medio siglo de error y horror.

Repito: nunca más, pero nunca antes tampoco.

Nunca para las 858 personas asesinadas, entre ellas nuestros trece compañeros. No olvidamos. Y quiero que este órgano, el máximo entre Congresos de nuestro partido, haga un reconocimiento expreso del dolor que sentimos por su pérdida y el de tantas vidas segadas de forma tan profundamente injusta.

Y no puedo continuar estas palabras que os dirijo sin recordar a quien hoy estaría con nosotros, nuestro amigo y compañero Gorka Etxabe. Un ejemplo de resistencia socialista. Desde su labor de concejal comprometido con sus vecinos y el futuro de su municipio, pero también como secretario general de su agrupación que resistió, firme, defendiendo las ideas socialistas, y más aún el derecho de cada uno a pensar como quiera. Gorka Echave vio el horror en su casa, como otros muchos, provocado por los intolerantes.

Pero ganamos a ese terror. Vencimos a quienes nos querían expulsar, a quienes nos querían anular, a quienes querían acabar con la pluralidad. Y tengo hoy también en el recuerdo a alguien que fue un socialista vasco más. A Alfredo Pérez Rubalcaba, que dejó muy claro a la izquierda abertzale cuál era su destino: o bombas o votos. Vencimos a las bombas, y hoy utilizan los votos.

Y quiero acordarme también de nuestro compañero Txiki Benegas, que hace 34 años, a pesar de haber tenido la oportunidad de ser lehendakari, no se dejó vencer por el ansia de partido ni por el ansia personal. Que puso el sentido de país por delante. Y consiguió algo fundamental; establecer la línea divisoria entre violentos y demócratas con el Pacto de Ajuria Enea.

Hoy tras 9 años de fin de la violencia terrorista, en Euskadi y en España no caben ni humillaciones a las víctimas, ni desmemoria ni olvido. Y un Gobierno donde estemos trabajará siempre desde esa base, sobre la de hacer políticas que sirvan para todas y todos. Por eso en este Comité Nacional es importante que elevemos la mirada y pensemos en el reto histórico al que nos enfrentamos. Una crisis inédita que requiere respuestas inéditas, pero que requiere sobre todo visión de país. El profundo sentido de Estado, de responsabilidad, que siempre ha sabido ejercer el socialismo en España y en Euskadi.

Porque siempre, en los momentos más duros, cuando más lo necesitaba la ciudadanía, los socialistas hemos estado rescatando a la gente, extendiendo derechos y ampliando libertades. Y es lo que estamos haciendo.

Hace tres meses en este mismo órgano, el máximo del partido entre Congresos, decidimos explorar la vía que la ciudadanía había dejado en nuestras manos y con la que nos habíamos comprometido en las elecciones: hacer un Gobierno fuerte, con una hoja de ruta clara para la reconstrucción social y económica de Euskadi.

Hoy somos parte de un Gobierno sólido con un acuerdo muy trabajado, muy detallado, y que toma como referencia exactamente nuestra propuesta de país: las bases para la reconstrucción que garanticen la salud para todos, la reactivación del empleo y no dejar a nadie atrás.

Quiero también, ante este Comité, agradecer el intenso trabajo de este verano por parte de la comisión política y técnica que ha hecho posible que estemos hoy aquí.

Por haber sabido trabar un acuerdo que recoge nuestro compromiso con la ciudadanía, nuestro compromiso de progreso y cohesión. Lo hicimos tal y como lo hablamos aquí mismo.Porque la responsabilidad socialista era y es que haya una orientación progresista en todas las políticas, estuviéramos en el Gobierno o estuviéramos en la oposición.

Veníamos de aportar a Euskadi la mayor etapa de entendimiento entre diferentes sin ninguna amenaza terrorista. Y se trataba ahora de reconstruir Euskadi, para salir de ésta juntos y para preparar a esta sociedad ante las grandes transformaciones que tenemos encima.

No se trataba ni se trata de empezar de cero. Se trataba de buscar un acuerdo nuevo ante una situación inédita. De asumir con humildad que nadie tenemos verdades absolutas, y asumir con responsabilidad que teníamos la oportunidad de construir una base sólida para un Gobierno fuerte con una marcada impronta progresista. Lo habían hecho posible las decenas de miles de ciudadanos que nos habían votado en julio. Y nosotros lo hemos transformado en una realidad que, en un momento extraordinariamente duro, nos permite ofrecer un gobierno para la esperanza.

Pero nos permite también, una vez más, cumplir con la palabra dada. Y ése es un inmenso orgullo que siento como Secretaria General y que quiero que compartáis todos y cada uno de los militantes de nuestro partido. Dijimos que queríamos un Gobierno fuerte con una hoja de ruta bien marcada. Y es lo que tenemos. Dijimos que queríamos una clara impronta progresista, que es la manera en la que las izquierdas podemos mejorar la sociedad. Y es lo que tenemos con el programa de gobierno.

Dijimos que queríamos un Gobierno que no se entretuviera en disputas y que trabajara de la mano con el resto de Gobiernos. Es lo que tenemos. Y dijimos que necesitábamos un plan para actuar sin demora y para acordar sin complejos. Es lo que ya estamos haciendo. A partir de los contenidos, tomamos otra decisión. Comprometernos a fondo. Si queremos trasladar a la sociedad una imagen de fortaleza y liderazgo desde el Gobierno, los socialistas queríamos aportar un partido fuerte y un liderazgo claro en esas políticas. Es la razón por la que formalizamos la coalición, y es la razón por la que yo decidí dar el paso para formar parte del gobierno. Compartiendo los grandes proyectos transversales.

Es así como**,** sobre esas bases, sobre las que teníamos en nuestra propuesta electoral, hemos acordado ya un programa marco con una inversión estratégica de 13.250 millones de euros para impulsar las políticas públicas que incentiven 135.000 empleos. Es mucho más que un sumatorio de cifras y planes. Es el proyecto de la Euskadi puntera, verde, plural, igualitaria y cohesionada por la que venimos trabajando y que ahora es un compromiso compartido. Un proyecto que mira al futuro y al progreso, pero que mira a los más vulnerables: a los jóvenes, a las mujeres, a los mayores de 45 años. A todas las personas que exigen un esfuerzo de oportunidades para que no se vean descolgadas.

Pero trasladamos más incluso que un listado de proyectos. Los socialistas desde el Gobierno vasco estamos lanzando un mensaje nítido a la ciudadanía: aportamos la estabilidad y la serenidad que nos han reclamado. Aportamos una apuesta inequívoca de entendimiento con los diferentes en una sociedad diversa como es la nuestra. Aportamos la forma de trabajar; la transversalidad entre todas las políticas, sin compartimentos estancos. Y aportamos vocación de diálogo, acuerdo y entendimiento. Con los agentes sociales y económicos, con todas las instituciones y con todos los partidos.

Porque el socialismo no tiene aspiración de gestionar. Tiene la vocación de transformar. Pero hacerlo sobre bases sólidas, aportando certezas cuando más lo necesita una sociedad azotada por las incertidumbres que nos deja la pandemia y por el escandaloso ruido político en el que algunos prefieren refugiarse para ocultar su irresponsabilidad política.

Y esto, las formas, son tan importantes como el fondo en estos momentos. El mismo día en que el independentismo catalán intentaba de nuevo agitar calles y sentimientos a partir de una decisión judicial, el Gobierno de Euskadi presentaba una propuesta estratégica para que de esta crisis salgamos todos por encima de banderas e identidades.

Cuando la presidenta de la Comunidad de Madrid desafiaba a la salud y al sentido común, en Euskadi nos sentábamos con los diputados generales para ordenar recursos e ideas, para colaborar entre instituciones, para ser eficaces en las soluciones. Hoy todos los analistas coinciden que las grandes fortalezas de nuestro sistema productivo, las de la cualificación de los trabajadores, y la estabilidad y claridad política hacen de Euskadi el territorio mejor preparado para las grandes transformaciones, y hacerlo con justicia social.

Y ese es el valor que estamos aportando los socialistas. Desde cada ayuntamiento, desde las Diputaciones y desde el Gobierno vasco.

Y es también la apuesta nítida que lidera Pedro Sánchez para el conjunto de España. Pero su problema no es que presida un Gobierno en minoría. Su problema principal es la inmensa irresponsabilidad del principal partido de la oposición, que tiene como única obsesión cortar de raíz el proyecto progresista. No han entendido nada. Han perdido toda visión de Estado, si es que en algún momento la tuvieron.

No se han enterado de que la pandemia no es un desafío para los Gobiernos, es un desafío para la ciudadanía.

Que sus efectos no son sólo sanitarios, que está dejando una huella profunda en la economía, en el empleo, en lo social y en lo emocional. Que se trata de salvar vidas, de conquistar espacios seguros para la salud, y así impulsar a las industrias, a los comercios. Que es imprescindible una red de seguridad que proteja la salud y que no deje caer a nadie. Y que es imprescindible el sosiego y la reflexión para tomar decisiones nuevas ante retos cambiantes.

Todo esto requiere unos nuevos Presupuestos Generales en España. De clara vocación progresista y transformadora. De rescate y de competitividad. Alineados con Europa y con los objetivos de desarrollo sostenible de naciones Unidas. Que miren más allá de 2021. Estos presupuestos no los necesita Pedro Sánchez para salvar su Gobierno. Los necesita la ciudadanía para protegerse.

Los necesitan todas y cada una de las Comunidades Autónomas, porque de ellos dependen la credibilidad ante los inversores y ante la Comisión Europea y los proyectos que trabajamos en cada territorio.

Pero sobre todo, porque no hay plan B. No hay alternativa a este proyecto progresista abierto en España. Fuera de él hay, mientras no se demuestre otra cosa, algunos alborotadores que acuden al Congreso no a expresar sus legítimas diferencias, sino a hacer una campaña electoral permanente. Al ruido. Pero esos alborotadores no rascan más allá que titulares. No suman. No tienen respaldo para derrocar al Gobierno, y menos aún para otro proyecto. Y, afortunadamente, no lo tienen.

Afortunadamente esta crisis ha estallado con el Gobierno de Pedro Sánchez, gracias al impulso de millones de progresistas en España, entre ellos todos los vascos que, con sus votos, lo hicieron posible. Ahora es el momento de hacer política con mayúsculas. De demostrar que la política es sobre todo servicio público en favor del bien común. Y a ello estamos convocados todos y cada uno de los partidos. Sin vetos cruzados, sin exclusiones.

Nos estamos jugando todo. Necesitamos unos presupuestos que atiendan la realidad que vivimos. Que rescaten a los débiles, que protejan a nuestros mayores, que ofrezcan oportunidades a los jóvenes, igualdad a las mujeres y derechos a todos los trabajadores. Necesitamos unos presupuestos para toda España que encajen en el gran proyecto transformador de Europa. Y el socialismo está abierto a quien quiera participar de él.

Los socialistas vascos ofrecemos a Pedro Sánchez nuestro pleno respaldo para conseguirlo, de la manera en la que lo estamos consiguiendo en Euskadi: mediante el entendimiento con el diferente. Para salir de esta crisis juntos y para salir todas y todos.

Porque estamos en condiciones de hacerlo. Más fuertes. Implicados en todas y cada una de las instituciones. Comprometidos con la sociedad vasca. Cohesionados internamente, que es como podemos ofrecer cohesión a la ciudadanía. Hemos hecho un largo recorrido para recuperar la confianza perdida en el pasado. Cuando otros prometían cielos sin pisar tierra.

Pero ahora se vuelve a ver con nitidez nuestro espacio propio: el de la izquierda vasca responsable, útil y no nacionalista. El Partido Socialista de Euskadi-Euskadiko Ezkerra ha sabido demostrar su capacidad de resistencia ante el terror y ante la demagogia. Hemos demostrado que la izquierda sirve si es útil, si lo que proponemos se refleja en las acciones de Gobierno, las que de verdad cambian y mejoran la vida de la gente. Hemos demostrado que la izquierda es sobre todo un espacio abierto e integrador, más allá de sentimientos y banderas. Hemos demostrado que es posible ir superando las trincheras y trabajar por construir una Euskadi en la que quepamos todos.

Es la gran tarea en la que nos embarcamos cuando hace 41 años nos comprometimos con el Estatuto de Gernika. Esta pandemia tampoco nos va a permitir celebrarlo como quisiéramos este domingo. Pero no vamos a faltar a esa cita con la historia y con el futuro de la que somos protagonistas.

**No podemos faltar para reivindicar con orgullo que ese Estatuto es un gran pacto de convivencia entre diferentes, pero se está demostrando su utilidad también para afrontar esta pandemia.**

**Todo esto es lo que hemos hecho valer y defender, por encima de quienes lo dieron por muerto, incluso por encima de quienes nos mataban por defenderlo y que quisieron acabar con él.**

**En este 20 de octubre no sólo el Estatuto está más vivo que nunca, sino que lo mejoramos cada día con nuestro trabajo.**

**Con el compromiso del Gobierno de Pedro Sánchez. Con nuevas materias que asumiremos su gestión y que hace cuatro décadas no estaban ni previstas, como el Ingreso Mínimo Vital.**

**Eta igande honetan horixe bera ospatuko dugu.**

**Gernikako Estatutua, desberdinen arteko elkarbizitza bermatzeko dugun akordioa zabala. Baina horretaz gain, pandemiari aurre egiteko guztiz eraginkorra izaten ari dena. Euskal herritarrek gaur egun dituzten arazoak konpontzeko. Euskadiko Egun honetan, Estatutua inoiz baino biziagoa dago, eta egunero hobetzen ari gara. Pedro Sanchezen Gobernuaren konpromisoarekin. Eskumen gehiagorekin, indar handiagorekin.**

**Laster izango dugu Bizitzeko Gutxieneko Diru-Sarreraren kudeaketa. Eta gehiago etorriko dira. Horretarako gaude sozialistok erakundeetan. Horixe da Alderdi Sozialistaren indarra.**

**Euskal ezker arduratsua, erabilgarria eta ez abertzalea. Sentimenduetatik eta banderetatik haratago, herritar desberdinak elkar aurkitzeko espazio ireki eta integratzailea.**

La historia nos está dando la razón. El gran proyecto socialista es hoy más sólido y más fuerte. Y es la gran esperanza para todas las vascas y vascos que quieren un país en el que quepamos todos, que progrese con cohesión y que profundice en las libertades. Así que, compañeros y compañeras. Vamos a seguir trabajando desde lo local, con compromiso para seguir ganando la confianza de los vascos y las vascas. Pero desde nuestras responsabilidades, públicas y orgánicas, vamos a seguir sobre todo trabajando por la Euskadi puntera, plural e igualitaria, en la que llevamos tanto tiempo implicados.

Lo hacemos con la convicción de que esta tarea va a merecer la pena. Vamos a ganar a esta pandemia y a sus consecuencias. Y los socialistas vamos a ser de nuevo protagonistas de la nueva transformación de Euskadi. Eskerrik asko!